

**Asesinar sanitarios y destruir el sistema sanitario no es "daño colateral" sino "daño central".
Los crímenes de guerra como política guerrera. Palestina, Irán y Líbano.**

Health Workers for Palestine, Spain (HW4PS), marzo 2026

Para el sionismo, es prioritario el asesinato de profesionales de la sanidad y la destrucción del sistema sanitario para construir el Gran Israel.

Israel, con el apoyo de Estados Unidos, prosigue en Irán y Líbano las "políticas aniquiladoras del sistema sanitario" ya aplicadas en Palestina.

Pretenden, así, la destrucción de la cohesión social y de la civilización. Saben que la sociedad humana se basa en la paz y la solidaridad y que el sistema sanitario es manifestación política y práctica de esos dos principios, y por ello tienen como objetivo la destrucción del mismo.

Al destruir el sistema sanitario pretenden socavar los principios básicos de la Humanidad. En su política colonial es clave la destrucción del sistema sanitario y de ahí el ataque a hospitales, centros de salud y ambulancias, y el asesinato, encarcelamiento y tortura selectiva de profesionales de la sanidad.

En los primeros días de marzo de 2026, el Ejército israelí ha lanzado ataques contra 100 centros médicos en Líbano, asesinando a 40 trabajadores sanitarios.

En Irán, durante esos mismos días, Israel y Estados Unidos han bombardeado 300 centros de salud, hospitales y servicios de emergencia. Además, han bombardeado las plantas suministradoras de electricidad y muchos hospitales se han quedado sin energía.

[No cabe duda, en los países alrededor de Israel, ser profesional de la sanidad es ejercer una profesión con alto riesgo de muerte, encarcelamiento y tortura.](#)

Son ejércitos cobardes, colonialistas e imperialistas, que practican guerras de aniquilamiento de civiles por lo que tienen en la diana al sistema sanitario y a sus profesionales.

Los gobiernos "occidentales" callan y aprueban. Tampoco se oponen la Asociación Médica Israelí, y las asociaciones médicas de los demás países "occidentales". La Organización Mundial de la Salud apenas balbucea. Lo mismo, o menos, la Asociación Médica Mundial y la Asociación Mundial de Profesionales de la Sanidad.

Es un silencio atronador que avergüenza e indigna, que va contra la ética social y sanitaria.

NOTA

En mayo y junio de 2024, en Ginebra, tuvo lugar la Asamblea Mundial de la Salud, la número 77.

En el texto final de la declaración acordada en la misma se incluyó una enmienda, que dice literalmente:

Enmienda propuesta por Israel al proyecto de decisión recogido en el documento A77/B/CONF./1 Nuevo párrafo 26. “Pide la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes retenidos en Gaza, entre ellos niños, mujeres y personas mayores, y condena el uso, por parte de grupos armados, de los establecimientos de salud, incluidos hospitales y ambulancias, que pone en peligro a la población civil”.

Es decir, la enmienda aprobada por la OMS da por buena la hipótesis israelí de la militarización sanitaria de la Resistencia palestina (y, por ello, justifica su destrucción y aniquilamiento, según la interpretación israelí que convierte en terrorista a todo profesional palestino de sanidad, desde médicos a conductores de ambulancia, e instalación militar terrorista a toda instalación sanitaria en Gaza).

Como las votaciones son públicas, sabemos que la enmienda israelí recibió el respaldo de sus aliados tradicionales, como Estados Unidos, Reino Unido y Alemania y, sorprendentemente, de países que suelen oponerse a Israel en foros internacionales, como España. Fue aprobada en total con 50 votos a favor, 44 en contra y 84 abstenciones

No pudo haber ninguna duda acerca del sentido de la enmienda pues durante el debate sobre la resolución, Meirav Eilon Shahr, embajador de Israel en Ginebra, afirmó que «una decisión que no condene también la militarización de las instalaciones sanitarias por parte de los terroristas en Gaza no tiene ninguna intención de mejorar las condiciones sanitarias sobre el terreno».

La política guerrera criminal de Israel y Estados Unidos en Irán y Líbano confirma una vez más que era falsa la hipótesis israelí de la militarización en Gaza del sistema sanitario. Una simple excusa para justificar la barbarie, el genocidio.